

Boletín de Comunicación Parroquial

Parroquias de El Salvador de Godella y de Nuestra Señora Virgen de los Desamparados de Campolivar

*¡Descubre
lo que pasa...!*

*Una mirada hacia el interior
y hacia el horizonte*



27 de SEPTIEMBRE de 2019:
XXX SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO.

www.salvatorydesamparados.org

Había una vez tres ancianos que se conocían desde la infancia y disfrutaban pasando buenos ratos juntos. Tenían en común que eran hombres cultos e inteligentes, pero también que los tres eran ciegos de nacimiento. Afortunadamente, a pesar de no poder ver, en su día a día se desenvolvían muy bien, pues todavía estaban en buena forma física, sus mentes funcionaban a pleno rendimiento, podían oler, tocar, escuchar, saborear...

Un precioso día de verano se reunieron en su lugar favorito junto al río, se sentaron sobre la hierba, y empezaron a conversar sobre temas científicos. En medio del interesantísimo coloquio se sobresaltaron al escuchar el sonido de varias pisadas.

El anciano que tenía la barba blanca se giró, y algo inquieto preguntó en voz alta:

– ¡¿Quién anda ahí?!

Por suerte no era ni un espía ni un asaltante de caminos, sino un viajero que llevaba a su lado un enorme elefante con una correa al cuello, como si de un perrillo se tratara.

– Me llamo Kiran, caballeros. Perdonen si les he asustado. Mi elefante y yo venimos a beber agua fresca y ya nos vamos, que para nada queremos interrumpir su agradable charla.

Los tres pusieron una cara bastante rara, mezcla de sorpresa y emoción. El segundo anciano, que tenía barba negra, quiso asegurarse de lo que Kiran había dicho.

– ¿He oído bien?... Ha dicho usted... ¿elefante?... ¿Un elefante de verdad?

El desconocido reparó en los bastones tirados en la hierba y se fijó en la mirada perdida de los tres viejecitos. Fue cuando se dio cuenta de que eran invidentes.

– Sí señor, voy con mi elefante. Es un animal muy grande, pero no se preocupen, no les hará ningún daño.

El tercer anciano se atusó la barba pelirroja y le confesó:

– Hemos oído hablar de la existencia de esos animales, pero a este pueblo nunca ha venido ninguno y no sabemos cómo son. ¿Podríamos tocar el suyo para hacernos una idea del aspecto que tienen?

Kiran se mostró encantado.

– ¡Claro, faltaría más! Es un ser muy pacífico y bonachón. ¡Vengan a acariciarlo, no tengan miedo!

Los tres amigos se levantaron, dieron unos pasos y extendieron la mano derecha. El anciano de barba blanca se topó con una de las patas delanteras y durante un rato la palpó de arriba abajo.

– ¡Ahora ya sé cómo es un elefante! Es como la columna de un templo, o mejor dicho, es como un el tronco de un árbol: cilíndrico, grande y muy rugoso.

Mientras, la mano del anciano de barba negra había ido a parar a una de las gigantescas orejas. El animal sintió unas cosquillitas y la sacudió ligeramente hacia delante y hacia atrás.

– ¡Qué dices, querido amigo, un elefante nada tiene que ver con una columna! Mi conclusión es que parece un enorme abanico por dos razones muy obvias: primero, por su forma plana, y segundo, porque al moverse produce un airecillo de lo más agradable. ¿Es que vosotros no lo notáis?

En ese momento, el anciano de barba pelirroja rozó con la punta de los dedos algo blando que colgaba de algún lugar mucho más alto que él. Era la trompa del cuadrúpedo, pero claro, él no lo sabía.

– ¡Pero qué me estáis contando! Por lo que puedo comprobar un elefante es como una cuerda. Claramente, se trata de un espécimen alargado, flexible y blandito, como una anguila o una serpiente. Sin duda una forma extraña para un mamífero, pero en fin... ¡Por todos es sabido que la naturaleza es sorprendente!

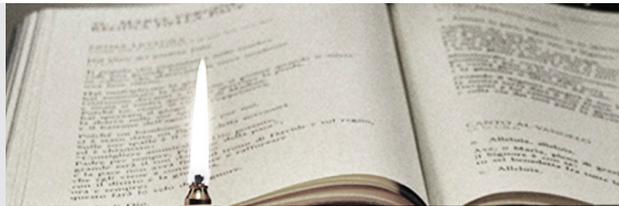
El dueño del elefante observaba la escena en silencio y no pudo evitar pensar:

– ¡¿Qué situación tan curiosa!... Los tres ancianos han acariciado al mismo elefante, pero al hacerlo en partes diferentes de su cuerpo, cada uno de ellos se ha hecho una idea totalmente distinta de cómo es en realidad. Para el anciano de barba blanca, un elefante es como una columna, para el anciano de barba negra, tiene forma de abanico, y para el anciano de barba pelirroja, es igual a una serpiente. Ciertamente, todos tienen parte de razón, pero ninguno la verdad completa.

Tras esta reflexión decidió que antes de que le preguntaran a él, lo mejor era irse cuanto antes.

Una conversación que, por cierto, duró horas y no sirvió de nada: los ancianos fueron incapaces de ponerse de acuerdo sobre la verdadera forma que tienen los elefantes.

Reflexión del Evangelio



¿Quién se puede gloriarse ante Dios de que es justo? Pues el fariseo de la parábola lo hace sin el más mínimo rebozo. No tiene vergüenza para darle gracias a Dios porque no es como los demás. Se siente diferente. Pertenece a una clase mejor y más alta. Se siente justificado porque ayuna dos veces por semana y paga el diezmo de todo lo que tiene. Dicho en palabras más de nuestros días, porque va puntualmente a misa todos los domingos y contribuye generosamente a su iglesia (claro que dejando bien claro que él es el donante para que todos lo sepan). O porque cumple con todas las normas de la iglesia. No importa que sea un “cumplimiento”, un “cumplimiento y miento”. No importa el corazón. Lo que importa es que externamente cumple con las leyes. Es “oficialmente” un buen creyente.

El publicano se sitúa en las antípodas. Es oficialmente un pecador. Todo el mundo lo sabe. Él también. No tiene nada que presentar ante Dios. Basta con recordar la forma como la gente le mira para imaginarse como Dios lo mira también. Pero va al templo. Me hace pensar en algunas de nuestras iglesias donde las prostitutas de la zona, aunque no van a misa, se acercan a horas en que no hay casi nadie en el templo para encender una vela y hacer una oración a algún santo. El publicano se sabe pecador y lo único que hace es pedir a Dios que le tenga compasión.

Pero como dice la primera lectura, la oración de los pobres, de los oprimidos, de los huérfanos y las viudas, de los que no tienen nada, es como un grito que sube hasta el cielo, atraviesa las nubes y llega hasta Dios. Los que no tienen nada no pueden hacer más que esperar en la justicia de Dios. Porque la justicia de los hombres les ha dejado abandonados.

Es que nuestro Dios —un poco en contra de lo que dice la primera lectura— es un Dios parcial. Está del lado de los pobres, de los que sufren. Frente a los jueces de este mundo —y jueces somos todos cuando opinamos y juzgamos a nuestros hermanos y hermanas— que suelen escuchar con más facilidad a los que más vocean, a los que más dinero o más poder tienen y desprecian —despreciamos— a los que no tienen nada, Dios, el Dios de Jesús, se pone del lado de los pobres, comprende su situación, sufre con ellos, y mira por su bien.

En la comunidad de Jesús todos somos hermanos. Todos estamos cubiertos por el inmenso amor de Dios. No hay razón para despreciar a nadie. Si alguien debe tener un lugar de privilegio ha de ser el pobre, el marginado, el pecador, aquel al que le ha tocado la peor parte en esta vida. ¿Quiénes somos nosotros para juzgar a nadie, para entrar en su corazón y decir que es malo?

Para la reflexión:

¿Miro a algunos de mis hermanos o familiares con desprecio? ¿Por qué? ¿Es que no tengo nada de qué avergonzarme? ¿Cómo me debería comportar con ellos si actuase como lo haría Jesús?

La Parroquia escucha y proclama

Primera lectura

Lectura del libro del Eclesiástico (35,12-14.16-18):

EL Señor es juez,
y para él no cuenta el prestigio de las personas.
Para él no hay acepción de personas en perjuicio del pobre,
sino que escucha la oración del oprimido.
No desdeña la súplica del huérfano,
ni a la viuda cuando se desahoga en su lamento.
Quien sirve de buena gana, es bien aceptado,
y su plegaria sube hasta las nubes.
La oración del humilde atraviesa las nubes,
y no se detiene hasta que alcanza su destino.
No desiste hasta que el Altísimo lo atiende,
juzga a los justos y les hace justicia.
El Señor no tardará.

PALABRA DE DIOS.

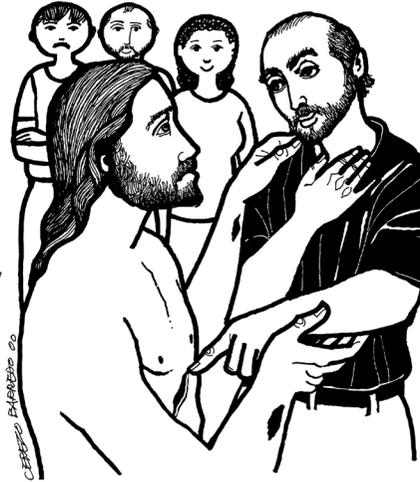
Salmo responsorial

Salmo Responsorial: (Sal 33,2-3.17-18.19.23)

R/. El afligido invocó al Señor, y él lo escuchó

R/. Nuestro auxilio es el nombre del Señor,
que hizo el cielo y la tierra.

V/. Bendigo al Señor en todo momento,
su alabanza está siempre en mi boca;
mi alma se gloria en el Señor:
que los humildes lo escuchen y se alegren R/.
V/. El Señor se enfrenta con los malhechores,
para borrar de la tierra su memoria.



Quando uno grita, el Señor lo escucha
y lo libra de sus angustias. R/.

V/. El Señor está cerca de los atribulados,
salva a los abatidos.
El Señor redime a sus siervos,
no será castigado quien se acoge a él. R/.

Segunda lectura

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo (4,6-8.16-18):

Querido hermano:

Yo estoy a punto de ser derramado en
libación y el momento de mi partida es
inminente.

He combatido el noble combate, he acaba-
do la carrera, he conservado la fe.

Por lo demás, me está reservada la corona
de la justicia, que el Señor, juez justo, me



dará en aquel día; y no solo a mí, sino también a todos los que hayan aguardado con amor su manifestación.

En mi primera defensa, nadie estuvo a mi lado, sino que todos me abandonaron. ¡No les sea tenido en cuenta!

Mas el Señor estuvo a mi lado y me dio fuerzas para que, a través de mí, se proclamara plenamente el mensaje y lo oyeran todas las naciones.

Y fui librado de la boca del león.

El Señor me librará de toda obra mala y me salvará llevándome a su reino celestial.

A él la gloria por los siglos de los siglos.

Amén.

PALABRA DE DIOS.

Evangelio

Lectura del santo evangelio según san Lucas (18,9-14):

En aquel tiempo, Jesús dijo esta parábola a algunos que se confiaban en sí mismos por considerarse justos y despreciaban a los demás:

«Dos hombres subieron al templo a orar. Uno era fariseo; el otro, publicano. El fariseo, erguido, oraba así en su interior:

“¡Oh Dios!, te doy gracias porque no soy como los demás hombres: ladrones, injustos, adúlteros; ni tampoco como ese publicano. Ayuno dos veces por semana y pago el diezmo de todo lo que tengo”.

El publicano, en cambio, quedándose atrás, no se atrevía ni a levantar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho diciendo:

“Oh Dios!, ten compasión de este pecador”.

Os digo que este bajó a su casa justificado, y aquel no. Porque todo el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido».

PALABRA DEL SEÑOR.



Misas: Horarios e Intenciones

Ermita de El Salvador

Lunes 28 de octubre: Exposición del Santísimo a las 19 h.
Misa a las 20 h. *Sufr. Por las almas del Purgatorio.*

Martes 29 de octubre: Exposición del Santísimo a las 19 h.
Misa a las 20 h.
*Sufr. María Liñán y Alejandro Esparza; Conchín Esparza Liñán.
Por las almas del Purgatorio.*

Miércoles 30 de octubre: Exposición del Santísimo a las 19 h.
Misa a las 20 h. *Sufr. Por las almas del Purgatorio.*

Jueves 31 de octubre: NO habrá Misa.

Viernes 1 de noviembre: La Misa se celebrará en el Cementerio Municipal a las 12 h.

Sábado 2 de noviembre: Adoración al Santísimo, cantos, acción de gracias... de 19 a 20 h.

Domingo 3 de noviembre: Misa a las 12:30 h.



Ermita de Campolivar

Jueves 31 de octubre: Misa a las 19 h.
Sufr. Por las almas del Purgatorio.

Viernes 1 de noviembre: Misa a las 11:30 h.

Sábado 2 de noviembre: Misa a las 19 h.

Domingo 3 de noviembre: Misa a las 11:30 h.

Templo Carmelitas

Jueves 31 de octubre: Misa a las 20 h.
Sufr. Dif. Parra Álvarez.

Viernes 1 de noviembre: Misa a las 10 h.
Misa a las 20 h. *Sufr. Antonia Albendea Ruiz
y Juan José Nuñez Collado.*

Sábado 2 de noviembre: Misa a las 20 h.

Domingo 3 de noviembre: Misa a las 10 h.
Misa a las 20 h.
Sufr. Margarita Álvarez Daudén; Dif. Familia Benito Simón.



Avisos Parroquiales



SOLEMNIDAD DE TODOS LOS SANTOS:

El viernes 1 de noviembre, la Misa en el Cementerio Municipal de Godella, será a las 12 h.

HEAVEN
El musical

16 Noviembre 12.30h
Teatro Tívoli de Burjassot
A beneficio de Cáritas de La Coma.
ENTRADAS en todas las parroquias
de Burjassot y Godella donativo 5€
TF 625792764

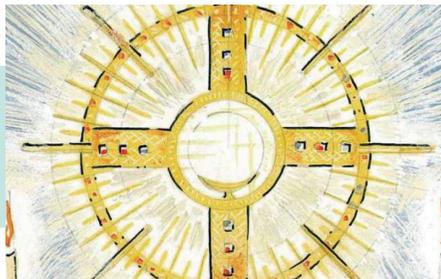
**CO.TALIÏHA
CUMI**

MUSICAL A BENEFICIO DE CÁRITAS “LA COMA”:

El sábado 16 de noviembre a las 12:30 h.,
en el Teatro Tívoli de Burjassot.
Podéis adquirir la entrada en la Parroquia.
Donativo 5 euros.

ADORACIÓN AL SANTÍSIMO:

Todos los sábados de 19 a 20 h.,
en la Ermita El Salvador.



**Lotería de Navidad de las Parroquias El Salvador de Godella
y Virgen Desamparados de Campolivar:** Podéis solicitarla en
horario de Oficina Parroquial y en la Sacristía.